

Cinco décadas detrás del lente: Roberto Carrillo y el arte de pensar las imágenes

Posted on 12 de junio de 2026 by Elisa Morales Viscaya



Una breve charla con el maestro Roberto Carrillo sobre su muestra “Fotospectiva”, imágenes realizadas a lo largo de 50 años de trayectoria que propone al espectador ir más allá de la técnica para descubrir emociones,

símbolos y significados.

Diario Humano | La Paz, BCS . - “A algunas fotografías hay que pensarles un poquito más”. Con esta frase, el maestro Roberto Carrillo condensa el espíritu de *Fotospectiva*, la exposición inaugurada el pasado 4 de junio en el vestíbulo del Teatro Juárez. La muestra reúne medio siglo de trabajo detrás de la cámara: un recorrido donde conviven imágenes originalmente reveladas en rollo fotográfico —hoy digitalizadas— con piezas creadas con herramientas contemporáneas.

Sin embargo, para Carrillo la tecnología ocupa un lugar secundario. “Lo importante no es la técnica, es lo que se quiere transmitir a través de la fotografía”, explica. La afirmación resulta reveladora en una época donde solemos hablar de cámaras, programas de edición y megapíxeles. Él prefiere hablar de otra cosa: de lo que ocurre cuando una imagen logra quedarse en la memoria.



Al recorrer *Fotospectiva*, aparecen fotografías que impresionan de inmediato por su composición, el manejo de la luz o la precisión técnica. Otras, en cambio, obligan a detenerse unos segundos más. Son imágenes que parecen guardar una segunda lectura. “Si usted observa los detalles técnicos, sobresalen algunos –comenta el fotógrafo–, pero otros hay que pensarles un poquito más”.

Ahí surge lo que él llama *paralelismos*: asociaciones, símbolos y significados que no están necesariamente en la fotografía misma, sino en el diálogo que se establece con quien la observa.



Una de las imágenes más sugerentes presenta a una modelo acompañada por una víbora. Otra, que



particularmente me atrajo, utiliza la sombra proyectada sobre la espalda de una mujer para construir una segunda imagen. Primero se ve el cuerpo; luego aparece el símbolo. La fotografía se transforma conforme la mirada permanece en ella.

Carrillo sonríe cuando se habla de esas interpretaciones. “Esa es la parte buena”, dice. Quizá ahí reside el corazón de *Fotospectiva*: no en ofrecer respuestas, sino en abrir posibilidades.



Mientras conversamos frente a una pieza titulada *Crisis*, el maestro vuelve una y otra vez sobre la misma idea: la



fotografía debe provocar algo. No basta con que sea bella o técnicamente impecable. Debe generar una emoción, una inquietud o una pregunta.

“Hay que *meterse* a la fotografía -afirma-. No se trata nada más de ver la fotografía ni los colores”.



La frase resume una forma de entender el arte visual como experiencia y no como simple contemplación. Para



Carrillo, el espectador no ocupa un lugar pasivo: debe completar la obra desde sus propias vivencias, recuerdos y emociones. “El objetivo principal de cualquier imagen es que transmita una sensación, un sentimiento”, señala.

Tras recorrer *Fotospectiva*, lo que permanece no son los datos técnicos ni las cámaras utilizadas a lo largo de cincuenta años de trayectoria. En esa conversación silenciosa entre la imagen y quien la observa es donde Roberto Carrillo encuentra y nos comparte, después de cinco décadas de trabajo, el verdadero sentido de la fotografía.



Al final, el maestro Carrillo vuelve a sonreír y, como si cerrara un círculo, nos reitera: "Hay que pensarles un



poquito más”.